

Gabriela Mistral: el arte de la poesía en cruce diplomático

La Premio Nobel se presenta no sólo como poeta, también como una figura que dominó el poder desde la cultura.

Por **Nidia Smith Oñate**
 Historiadora y Académica Ucsch

A veces olvidamos que los artistas, quienes nos hablan desde lo más profundo de sus emociones y de la historia de sus pueblos, poseen una capacidad singular para trascender los márgenes del arte, conquistando territorios que van más allá de la estética y la creación literaria.

Cuando pensamos en Gabriela Mistral, se presenta no solamente como la voz poética que encarna la historia y los anhelos de Chile, también como una figura que dominó espacios de poder e influencia cultural en el ámbito internacional.

Su poesía la conectó con el mundo, pero su verdadera habi-

lidad residía en su capacidad para forjar puentes entre naciones, entre lenguas y pueblos, utilizando el lenguaje como una herramienta para el entendimiento.

Fue pionera, no sólo por obtener el Premio Nobel de Literatura en 1945, siendo la primera mujer latinoamericana en obtenerlo, sino también por su rol como cónsul de Chile, una responsabilidad que ejerce desde 1932.

Pero su trayectoria como embajadora cultural comenzó una década antes, en 1922, cuando el gobierno de México, liderado por Álvaro Obregón, la invitó a participar en la reforma educativa de José Vasconcelos.

En ese México posrevolucionario, marcado por el analfabetismo y el deseo de regeneración, Mistral se unió a un esfuerzo por elevar los niveles educativos, a través de las misiones pedagógicas. En ese contexto su impacto trascendió las aulas, convirtiéndose en una figura de influencia en la construcción de políticas culturales, que apuntaban a transformar el tejido social.

MÁS ALLÁ DEL CONTEXTO

El arte, en su caso, no fue un fin en sí mismo, sino una herramienta para la diplomacia y el cambio social. Nuestra Nobel no se limitó a ser una poeta consagrada. En sus misiones como cónsul en países como Italia, Brasil y Estados Unidos, desplegó una labor que iba mucho más allá de la representación oficial del Estado chileno.

En esos contextos, actuó como una verdadera embajadora cultural, estableciendo diálogos y conexiones profundas entre las naciones, usando la poesía y la palabra como vehículos para comunicar ideas más allá de las formalidades diplomáticas.

Esta trayectoria nos muestra

Los artistas son diplomáticos naturales, que pueden concebir una política humana con la sensibilidad del arte.



Gabriela Mistral cruzó su vida entre la creación artística y el ejercicio del poder bien utilizado.

que los artistas no habitan en un terreno separado de la realidad política y social. La sensibilidad, a través de la creación artística les ha permitido ocupar posiciones de diplomacia, donde la sutileza y el poder de la palabra se vuelven esenciales.

La relación entre arte y políticas es antigua, pero cuando observamos figuras como Mistral o Pablo Neruda, vemos que puede

ser una simbiosis poderosa. A través de sus roles diplomáticos, estos artistas no sólo representaban a Chile afuera, sino que llevaban una visión de la humanidad y filosofía de vida que proponía la educación, justicia y el arte como pilares del entendimiento entre los pueblos.

Desde México hasta Italia, desde su labor en los consulados hasta sus relaciones con figuras

como Vasconcelos o el presidente de Brasil, Getúlio Vargas, trascendió cualquier etiqueta de "poeta". Fue una reformadora y educadora que hizo del arte un medio para promover la dignidad humana y la justicia social.

En cada país su labor dejó huella, ya sea en la promoción de la alfabetización o en crear vínculos culturales que ayudaron a posicionar a Chile en el mundo.